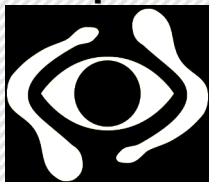


Els dijous del



Cineclub

Estrenes. Palestina | 14 de desembre 2017 | Sessions: 20.00 i 22.30 h

# Villa Touma

Suha Arraf 2015

## Sinopsi

Tres germanes de Ramala, aristocràtiques i solteres, no han assimilat la nova realitat de l'ocupació i l'emigració massiva de l'aristocràcia palestina. Per sobreviure es tanquen en una casa senyorial tot recordant, amb nostàlgia, el seu gloriós passat. L'arribada d'una neboda òrfena canvia les seves vides.



## Fitxa artística

Nisreen Faour. .... Juliette  
Ula Tabari. .... Violet  
Cherien Dabis. .... Antoinette Touma  
Maria Zreik. .... Badia

## Fitxa tècnica

Director ..... Suha Arraf  
Guió ..... Suha Arraf  
Productor ..... Belssan  
Fotografia .... Yaron Scharf  
Música. .... Boaz Schory  
Muntatge..... Arikn Leibovitch  
Durada ..... 85 minuts  
País ..... Palestina

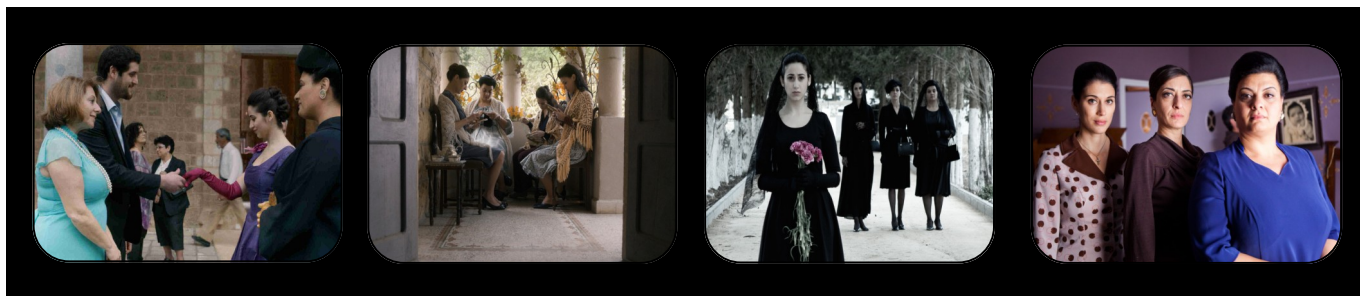
## **LAS CHICAS RESPETABLES NO TOCAN EL TAMBOR**

**“¿Tú ves este silencio?  
Pues hay una tormenta en  
cada cuarto.  
El día que estallen nos ba-  
rrerán a todas” (Poncia en  
la Casa de Bernarda Alba,  
Acto III (Federico García  
Lorca, 1936)**

Con la película “Villa Touma” situamos el debut en la dirección de Suha Arraf, guionista de, entre otros títulos, “La novia siria, 2004 ” o “Los limoneros, 2008”, ambas de Eran Riklis. Reduciendo el conflicto árabe-israelí a su mínima unidad, en este caso la familiar, con “Villa Touma” asistimos a la propuesta de una nueva teoría celular aplicada al pueblo palestino, cuyas funciones vitales se establecerían a partir de la interacción de términos como ocupación, emigración y aristocracia, conformando la información genética de este pueblo, base del ADN que

se hereda generación tras generación hasta llegar a Juliette, Violet, Antoinette Touma y continuar drásticamente con Badia, la sobrina que acaba de abandonar el orfanato.

Tres hermanas de distintas edades, símbolos de la tierra ocupada por un invasor y su evolución (ocupación israelí equiparada a los últimos e inamovibles resquicios de la fuerza de los hábitos y las costumbres más trasnochadas de la aristocracia palestina) y abandonada por su antiguo amor (ese ideal aristocrático alegoría de los miembros de una clase adinerada que era la que poseía capital para poder elevar la idea de nacionalidad hacia al máximo poder, en este caso económico, y que en las últimas décadas ha ido emigrando hacia Europa o Estados Unidos, olvidando sus raíces por el camino). A más edad, mayor será el nivel de resignación, en contraste a la visión cristalina, poco viciada y, por tanto, inocente de Badia.



Con una premisa tan potente el choque frontal entre imagen y retina que provoca Arraf es descomunal. Lo que en un principio parece adivinarse como la voluntad de la realizadora por incomodar al espectador, situando un discurso tan profundo en un género melodramático y edulcorado hasta rozar el ridículo, se convierte paulatinamente en una mano que nos guía generosamente, aportando conocimiento sobre la materia al mismo tiempo que sitúa nuestro estado de ánimo en una atemporalidad clave para describir el estancamiento de la sociedad que quiere retratar. La acción transcurre mayoritariamente en una antigua casa de piedra y aunque probablemente el tiempo sea el presente, podríamos encontrarnos en cualquier momento posterior a 1967, después de la guerra con Israel. La autora agrega con este aspecto el factor del equipo de producción que comentábamos anteriormente, puesto que los que contarán, artistas y promotores, una historia eminentemente palestina será un grupo de israelitas.

**Y AQUÍ ES DONDE SE SITÚA AL ARTE, EN ESTE CASO EL SÉPTIMO, NO TANTO COMO MODERADOR SINO COMO CREADOR DE OPINIÓN.**

Si el resultado final que conocemos como película es la suma del trabajo conjunto y por un fin

común de varios departamentos y, además, el cine imita a la vida ya sea sublimándola o disipándola ¿por qué no va a ser posible que eso suceda en la realidad? Una convivencia o colaboración es posible en el marco de la ficción, pero ¿qué somos los seres humanos sino personajes que nos movemos en distintos ámbitos en los que la socialización nos ha colocado, modificando en la mayoría de casos nuestros impulsos e instintos inherentes? Por otro lado, el conflicto es algo presente en el día a día desde el principio de los tiempos, así pues, ¿quién es el responsable de hacer que las cosas sucedan o cambien? ¿El agresor o el agredido? ¿El resignado y condescendiente o el causante e instigador? Finalmente, si debatimos la responsabilidad de la víctima, no sería justo omitir la nuestra. Arraf no se resigna a que el público internacional pasee su mirada misericordiosa sobre el pueblo palestino y su esfuerzo para sobrevivir entre tanta miseria. La negativa a tratar directamente el conflicto bélico es un doble acierto. En primer lugar, ayudará a “Villa Touma” a convocar a un abanico más amplio de espectadores y, además, sitúa a europeos y norteamericanos como el modelo a seguir para este reducto aristocrático. Una chica bien no tocará el tambor (como Badia) sino el piano y hablará francés. Arraf confronta tópico contra tópico y hace que nos demos cuenta que, ocupados

o no nuestros territorios, no somos tan distintos y que lo que creemos que nos separa es precisamente lo que nos une y compartimos. Su modelo es el nuestro, por lo tanto el ellos pasa a formar parte del nosotros y viceversa. Todo esto gracias, una vez más, a este espacio plural y democrático que nos gustaría que fuese el cine.

Formato y contenido a debate. Incluso el último y macabro giro final no es gratuito. Quizá para construir haga falta destruir. Quizá se haya perdido una generación pero nuestros progenitores puedan salvar la siguiente. Así la ficción como la realidad. Quizá haya que dinamitar los géneros cinematográficos y reformularlos desde su interior. Preguntas que Suha Arraf formula en voz alta (a través del lenguaje cinematográfico) sobre una temática que aunque nos consume y preocupa, desenmascara nuestra insuficiencia para ofrecer respuestas, confundiendo esta incapacidad con un indulto que nadie nos ha concedido. Sin duda un largometraje que merece ser analizado desde múltiples puntos de vista para poder disfrutarlo en toda su riqueza.

*Extret de :*  
**Cine Divergente**  
*Fernando Solla*

cines  
IMPERIAL



Ajuntament  
de Sabadell



Cineclub Sabadell